THE PORTAGE TO SAN CRITOBAL OF A.H. LA ULTIMA ARMA DE ADOLF HITLER.

Ana Isabel Ojea López
Universidad de Oviedo

George Steiner es sobre todo conocido - y reconocido - por su labor como crítico. En este campo, muchos de sus articulos teóricos (cfr. entre otros "The Hollow Miracle", "Whorf, Chomsky and the Student of Literature", "The Retreat from the Word", "Privacies of Speech", recogidos en distintas antologías) reflejan su interés por la lengua, la lingüística, y la relación de ambas con la literatura. No es pues extraño que en una de sus escasas obras de creación literaria la lengua juegue un papel fundamental. Nos estamos refiriendo a *The Portage to San Cristobal of A.H.*[1] , novela de base histórica en la que el componente sicológico prima sobre la acción. La trama argumental es, por tanto, muy simple: un judio, Emmanuel Lieber (nótese lo significativo del nombre) tiene la convicción de que Adolf Hitler no murió la noche en que las tropas aliadas tomaron Berlin, sino que consiguió huir a algún recóndito lugar en Sudamérica. Decide pues organizar - ya que él no forma parte de la expedición - a un grupo de judios para que lo localizen. Éstos lo encuentran escondido en la selva amazónica, convertido en un hombre viejo y decrépito, en una sombra (al menos aparentemente) de lo que había sido. Su misión finalizará cuando lo trasladen a San Cristobal, donde Lieber los estará esperando. Sin embargo, el mensaje radiofónico que lanzan par dar cuenta de su "hallazgo" es interceptado, y pronto intereses personales y nacionales se darán cita en San Cristobal. Ante la posibilidad de que se lo arrebaten, la partida de judios decide juzgar a Hitler antes de salir de la selva: en este improvisado juicio Hitler actuará como abogado defensor de sí mismo. [2]

1.-Hemos usado y citamos la edición de Faber and Faber London, 1981

2.-El argumento de *The Portage to San Cristobal of A.H.*da cuerpo literario a una de los mayores obsesiones personales de George Steiner: el holocausto judío durante el III Reich, su génesis, sus consecuencias, de quien fue la responsabilidad (responsabilidad de la que no exime a los paises que actuaron como testigos silenciosos de la barbarie). Hay que tener en cuenta que a Steiner, de raices judías, los acontecimientos de Europa le sorprendieron cuando estaba viviendo en America pero que, como él mismo reconoce en su articulo "A Kind of Survivor":

"If I am often out of touch with my own generation, if that which haunts me and controls my habits of feeling strikes many of those I should be intimate and working with in my present world as remotely sinister and artificial, it is because the black mystery of what happened in

Podría decirse que *The portage to San Cristobal of A.H.* es una novela sin protagonista o, al menos, sin un personaje-protagonista en el sentido tradicional del término. Existe, eso sí, toda una galeria de personajes (los miembros de la expedición, los representantes de las grandes potencias...) pero los que adquieren verdadera relevancia en el desarollo de la trama son dos que apenas actuan directamente durante la obra: Adolf Hitler y Emmanuel Leiber. Tanto uno como otro se significan por medio de sus mensajes, mensajes que en ambos casos tienen como receptor a Simeon y, a traves de él, a todos los miembros de la expedición. El mensaje de Leiber está situado en el centro de la obra; con el de Hitler ésta concluye. La importancia de la lengua, del uso de la lengua como vehiculo de ideas , es enorme. De hecho, Hitler se nos presenta como "a master of words" (p.71) y la principal instrucción, más bien orden, de Lieber a los hombres que dirige es "you must not let him speak" (pag.33).
Las palabras pueden convertirse por tanto en *la última arma de Hitler,* un arma que, como intentaremos demostrar, sabrá utilizar finalmente.

El crítico francés Hamon [3] define el personaje como un signo doblemente articulado, es decir, compuesto de significante y significado, pero que a diferencia del signo lingüístico, no presenta un significado dado "a priori": se va determinando , construyendo, a medida que avanza la lectura. Por tanto el significado del personaje se puede concebir como un conjunto de rasgos semánticos que pertenecerían al mismo campo semántico de los rasgos aplicables a las personas. Estos rasgos pueden ser de tres tipos:

a) Rasgos físicos, que reproducen la figura externa de la persona
b) Rasgos de relación: origen, parentesco, profesión ...
c) Rasgos de carácter: características sicológicas

Los rasgos físicos y de relación, aunque pueden comportar un carácter simbólico, tienen como función principal reproducir el efecto de realidad, y se transmiten habitualmente de manera directa, denotativamente. Los rasgos de carácter, por su parte, intentan plasmar la densidad, la riqueza y la complejidad propias del ser humano, y se reconocen fundamentalmente a través de los indicios que aparecen en el texto.

Es significativo el hecho de que *The portage* sea una novela en que los rasgos físicos y de relación de los personajes están escasamente desarrollados, ya que, como hemos señalado, Steiner pretende dar relevancia a su dimensión sicológica. Las referencias al aspecto de los miembros de la expedición son breves. De Lieber sólo tenemos una descripción física,

Europe is to me indivisible from my own identity. Precisely because I was not there, because an accident of good fortune struck my name from the roll" (p.164)
3.-Rennes Philipe Hamon, "pour un statut semilogique du personnage", *Literature*, 6, 1972, pp. 86-110.

resaltando, precisamente, las huellas dejadas por el campo de concentración ("Yet he was beautiful "; p.13); también se mencionan sus ojos "marked by the things seen" (p.13). En cuanto a los rasgos físicos del personaje de Hitler, tampoco abundan: en un primer momento, incluso antes de desvelarnos su identidad (tengamos en cuenta que en el título sólo aparecen las iniciales A.H.), el narrador se refiere a "the very old man". Un poco después -capítulo 3- Asher, uno de los expedicionarios , dice refiriéndose a él: "...He shakes, even out here in the sun", a lo que su compañero Benasseraf replica: "Ninety years old. That's as old as he is "(p.17). Por último, y en ese mismo capítulo, el narrador señala: "He saw the man's eyes . For the first time. He saw the grey-green pupils under the puffed lips and the vein which rimmed them like a livid thread. The eyes were dead . But suddenly, in the cold ash, a minute, sharp crystal of light blazed" (p.22). Se establece así el primer contraste-relación entre las figuras de Lieber y Hitler: los dos tienen un brillo especial en su mirada, los dos reflejan en sus ojos las cosas vividas [4]. No hay ninguna otra referencia al aspecto físico de Hitler. Por lo que se refiere a los rasgos de relación, éstos son completamente inexistentes, aunque, en el caso de Hitler, el lector puede suplirlos por el conocimietno que tiene de él como personaje histórico.

Mención aparte merecen los rasgos de carácter, pues, como hemos señalado, *The Portage* es principalmente una novela de ideas. Las partes del texto que funcionan como indicios del carácter del personaje son:

a) El lenguaje: cómo se expresa.
b) El pensamiento: lo que dice.
c) La conducta del personaje.
d) Los objetos que posee.

4.-Curiosamente, otro gran crítico-escritor preocupado por el lenguaje y los usos (o abusos) que de él se hacen, George Orwell, también recurre a los ojos o a la mirada para definir a sus personajes. De hecho, aquéllos que manipulan la lengua con fines políticos, que la deterioran repitiendo esquemas sin estilo y palabras carentes de originalidad, se caracterizan por la dureza y frialdad de su mirada o por usar lentes que les convierten en una espécie de robots sin ojos. De hecho, esta imagen aparece repetida, casi literalmente, en su artículo "Politics and the English Language" y en *1984*:

"When one watches some tired hack on the platform mechanically repeating the familiar phrases, one often has a curious feeling that one is not watching a live human being but some kind of dummy; a feeling which suddenly becomes stronger at moments when the light catches the *speaker's spectacles and turns them into black discs instead of eyes"* ("Politics and the English Language", p.363)

"His head was thrown back a little, and because of the angle at which he was sitting, *his spectacles caught the light and presented to Winston two bland discs instead of eyes". (1984*, p.47)

e) Los espacios que frecuenta.
f) Sus relaciones con los demás personajes.
g) Las palabras que dice acerca de los demás personajes.

En el texto que nos ocupa, y centrándonos ya en el personaje de Hitler (personaje en torno al cual, directa o indirectamente, se organiza la escasa acción de la obra) dos de estas partes adquieren especial relevancia: la relación de Hitler con los demás personajes y el lenguaje con el que articula su pensamiento [5].

El primer aspecto, la relación de Hitler con los demás personajes, debería, en realidad, ser enunciado al revés, es decir, relación de los demás personajes con Hitler. Hasta el final de la obra Hitler no cobra entidad, es meramente un revulsivo que provoca distintas reacciones y sentimientos en un heterogéneo grupo de individuos. De hecho, en *The Portage* no aparece un único narrador omnisciente, sino que son los distintos personajes y puntos de vista los que, en definitiva, configuran el relato (focalización variable): predomina, pues, el showing frente al telling, o acción directa del narrador. Así, Steiner representa a las principales potencias mundiales por medio de personjes-tipo que, de una manera u otra, se ven afectados por la recuperación de Hitler:

Inglaterra (capítulo 2) está representada por *Professor* Ryder y sus dos colaboradores londinenses que manifiestan su incredulidad ante el"hallazgo": la hipótesis de que en realidad se trata de un doble les parece más plausible.

En Rusia (capítulo 4) el personaje es Nikolai Maximovitch, que ya en su día había predicho que Hitler podía no haber muerto, y que es víctima de la intransigencia ideológica del *Comrade Colonel* y de las estructuras políticas soviéticas en general.

A Alemania (capítulo 11) la representa el *Doktor* Rothling, un excombatiente nazi que considera la guerra un hecho del pasado, que como tal tuvo determinados efectos sobre una generación -efectos, desde su punto de vista, nada negativos para la formación del carácter nacional, a pesar de la conciencia de culpa de las nuevas generaciones- pero cuya importancia no se debe extrapolar al presente.

5.-En este sentido, Steiner, en "La lingüística y la poética", afirma.

"...Esencialmente, se encuentra detrás de este enunciado la convicción, posiblemente derivada de Kant y Schelling, de que el lenguaje no es tanto un espejo pasivo como un rayo de luz, intensamente lleno de energía, que le da forma, ubica y organiza a la experiencia humana" (p.165)

Compartimos totalmente esta opinión.

En Francia (capítulo 13) Blaise Josqin mezcla en su diario los informes oficiales sobre el "caso Hitler" con aspectos de su vida privada. Como funcionario opina que Francia debe participar en el juicio contra el ex-dictador pero, a nivel personal, el asunto no pasa de ser un aspecto más de su trabajo.

Por último, en Estados Unidos (capítulo 15) el *Secretary of State* ofrece una rueda de prensa en la que queda patente el protagonismo americano en lo que a conflictos internacionales se refiere, y el manejo informativo que se practica.

Como vemos, a lo largo de la obra se produce una curiosa simbiosis: una serie de personajes, que aparecen a modo de "instántanea", delimitan el carácter de Hitler y, a su vez, Hitler -o, más concretamente, las reacciones que provoca- sirve para reflejar la idiosincrasia (al menos política e ideológica) de los principales países del globo. Sin embargo, de la misma manera que en la historia el fenómeno nazi aparece indefectiblemente asociado al holocausto judío, es el pueblo de Israel el que juega el papel más importante en esta relación. Judíos son los miembros de la expedición que parten en busca de Hitler: Simeon, Amsel, Benasseraf, Asher y Elie Barach..., hombres que arriesgan su vida en aras de una venganza en la que en el fondo no creen o a la que finalmente no encuentran sentido. Y judío es también Lieber, esa figura oculta que dirige desde "arriba" toda la acción; Lieber aparece como un individuo fanático (marcado por la experiencia de un campo de concentración), que ejerce una gran presión sicológica sobre los miembros de la expedición y, probablemente, sobre un gran número de individuos. Hitler y Lieber, representantes de dos mundos antagónicos, tienen, así, en la novela un denominador común: la necesidad de convencer, de lograr sus propósitos por medio de la palabra. Lieber necesita sembrar en los miembros de la expedición la semilla de la venganza; Hitler debe defenderse de esos deseos de venganza. Por eso, el mensaje de Lieber a Simeon está situado en el centro del libro y sólo a la luz de este mensaje el discurso final de Hitler adquiere su auténtica dimensión. Se distinguen en él tres partes:

Introducción: Sabiendo que Hitler ha sido hallado, Lieber ordena a Simeon que le impida hablar porque "let him speak to you and you will think of him as a man" (p.33).

Cuerpo central: Para evitar que el menor sentimiento humanitario se despierte en Simeon, le recuerda los crímenes cometidos por Hitler contra el pueblo judío.

Exhortación final: Tras admitir que Hitler no fue el único culpable del genocidio y señalar la conveniencia de que nadie lo descubra antes de que puedan juzgarlo en Israel, vuelve a insistir en la necesidad de que le obliguen a guardar silencio.

Todos los recursos lingüísticos se ponen al servicio de conseguir captar el tono general del mensaje, telelegráfico unas veces, profético y exaltado otras. Quizás lo más sobresaliente sea la desproporción de las atrocidades que Hitler llevó a cabo: desaparecen los puntos y sólo encontramos enormes secuencias de frases cortadas unidas por comas, muchas oraciones cortadas bruscamente y repeticiones que expresan la paulatina excitación de Lieber:

> "...nor bring back a single breath, not that of Isaac
> Löwy, Berlin, Isaac Löwy, Danzing (with the birthmark on his left shoulder), Issac Löwy, Zagreb, Issac Löwy, Vilna, the baker who cried of yeast when the door closed, Issac Löwy, Toulouse, almost safe, the visa almost granted, I am not mad.. (p.37).

Prohibir algo con insistencia puede ser un buen metódo de alimentar la curiosidad; no es, pues, extraño que a partir del capítulo 6 (mensaje de Lieber) el lector espere con impaciencia que Hitler se manifieste, para comprobar el poder de sus palabras. Hasta ese momento, su única intervención se reducía a un lacónico "Ich?" en el primer capítulo. Después, tampoco se nos presenta como un hombre que conoce "the sounds of madness and loathing and make them seem music", según Lieber lo había definido. Al contrario: sus reacciones son las de un viejo loco anclado en el pasado ("Like Stukas. Rrrrrr. Blitzing": p.65), que además articula sus mensajes como si después de tanto tiempo alejado de la civilización se le hubiera olvidado la manera de hablar; por ejemplo, cuando Benasseraf, uno de los expedicionarios, cae mortalmente enfermo, Hitler sólo consigue articular: "even if we reach help. Too late. The fever. It is in his bowels" (p.68), junto con alguns palabras en alemán. Sin embargo, esta decepción inicial será el factor que haga posible que el climax de la novela se alcance en el último capítulo, pues entonces el discurso de Hitler será no sólo esperado sino también altamente sorprendente.

En su obra *Mi lucha*[6], Adolf hitler afirma:

> "La capacida receptiva de la gran masa es sumamente limitada y no menos pequeña su facultad de comprensión; en cambio, es enorme su falta de memoria. Teniendo en cuenta estos antecedentes, toda propaganda eficaz debe concentrarse sólo en muy pocos puntos y saberlos explotar como apotegmas hasta que el último hijo del pueblo pueda formarse una idea de aquello que persigue. En el momento en que la propaganda sacrifique ese principio o

6.-Adolf Hitler, *Mi lucha*. Utilizamos el facsímil de Ed. Epidauro de la 1ª edición castellana de la obra. Munich, 1937.

quiera hacerse múltiple, quedará debilitada su eficacia por la sencilla razón de que la masa no es capaz de retener ni asimilar todo lo que se le ofrece..."

Parece como si Steiner hubiera tenido en cuenta estas instrucciones del Führer a la hora de organizar el mensaje de su sosia literario, de ahí que el discurso final de Hitler en la obra se caracterice por su perfecta articulación. Punto por punto, clara y contundentemente, Hitler expone su defensa:

Punto primero.- La idea de una raza superior, una raza de elegidos, la tomó de su maestro: John Grill, judío.

Punto segundo.- Los judíos estaban haciendo un daño mayor a la humanidad que él les hizo a ellos, dado que estaban anulando al hombre como individuo; primero con su Dios, un Dios invisible pero omnipotente y castigador; después con la figura de Cristo, judío por haber nacido en Galilea, y su doctrina de humildad, desprendimiento y perdón; y, por último, con las ideas sociales y políticas de otro judío, Karl Marx. Por todo ello, cuando él, Adolf Hitler, comenzó su persecución y exterminio nadie intentó hacer nada para ayudarlos: en el fondo, todos los demás países se habían alegrado de que alguien se hubiera atrevido a teminar con aquella plaga.

Punto tercero.- Siempre se exageró su crueldad: él no había sido más que otra pieza en un siglo violento, el mismo siglo que había visto el exterminio de los congoleños por los belgas, de los japoneses en Hiroshima y Nagasaki, o las matanzas de Stalin.

Punto cuarto.- En realidad los judíos deberían estarle agradecidos: él había sido para ellos el verdadero Mesiah, dado que, sólo tras el Holocausto, el mundo había tomado conciencia del problema judío y los había reconocido como nación, permitiéndoles la creación de la patria judía en su antigua tierra.

Al final, incluso resume las ideas claves para que no haya ninguna duda:

"Gentlemen of the tribunal: I took my doctrines from you. I fought the blackmail of the ideal with which you have hounded mankind. My crimes were matched and surpassed by those of others. The Reich begat Israel. These are my last words.The last words of a dying man against the last words of those who suffered." (p.126)

Ninguna de estas ideas es totalmente original; de hecho, el propio Steiner las presenta aisladamente en alguno de sus artículos (cfr. "A Kind of Survivor", "Postscript"). Sin embargo, en un contexto general de palabras inconexas, del lenguaje coloquial o formulario, el efecto del discurso, con su perfecta estructuración y estilo, es el deseado: los miembros de la expedición se quedan callados; el lector, sorprendido. Las predicciones de Lieber se han cumplido. Como figura histórica, Hitler es indefendible, pero como

personaje ha logrado utilizar un arma, las palabras, para alzarse por encima de todo, para dejar de ser opresor y convertirse en víctima, par cobrar una nueva dimensión y hacer que, con él, la cobre toda la novela. Por eso, el verdadero protagonista no es Hitler, sino la lengua y, una vez que sus palabras han llegado al lector, lo demás (qué ocurre con él, con Lieber, con los miembros de la expedición...) no importa, como los demuestra el final abierto donde cualquier cosa puede suceder.

BIBLIOGRAFIA

PHILIPE HAMON, RENNES."Pour un statut semilogique du personnage", *Litterature*, 6, 1972, pp. 86-110

HITLER, ADOLF. *Mi lucha* Barcelona, Epidauro, 1983.

ORWELL, GEORGE. *1984*, Harmondsworth, Penguin Books, 1982

ORWELL,GEORGE. "Politics and the English Language", *Inside the Whale and Other Essays*, Harmondsworth, Penguin Books, 1981.

STEINER, GEORGE. *The Portage to San Cristobal of A. H.,* London, Faber and Faber Limited, 1981.

STEINER, GEORGE. "A Kind of Survivor", *Language and Silence*, London, Faber and Faber Limited, 1985, pp. 164-179.

STEINER, GEORGE. "La lingüística y la poética", *Extraterritoral. Ensayos sobre literatura y la revolución lingüística*, Barcelona, Barral Editores, 1973. págs. 157-187 (Trad. Francisco Rivera)

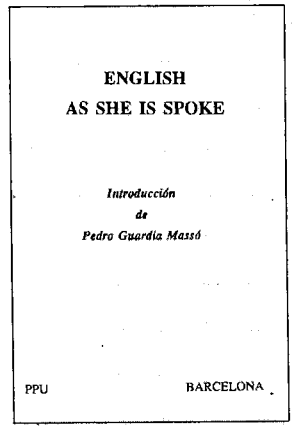
STEINER, GEORGE. *After Babel* Oxford, Oxford University Press, 1975.

STEINER, GEORGE. *On Difficulty and Other Essays,* Oxford, Oxford University Press, 1980.

STEINER, GEORGE. *George Steiner: A Reader*, Harmondsworth, Pelican Books, 1984.

PPU **Promociones y Publicaciones Universitarias**

Marqués de Campo Sagrado, 16 08015 Barcelona
Tel. 242.03.91 Fax: 242.14.01



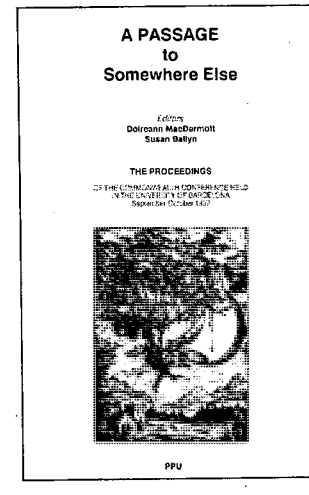
ENGLISH AS SHE IS SPOKE

Pedro Guardia Massó

Formato 12 x 17,50 cm
Nº págs. 74
I.S.B.N.: 84-7665-370-0
P.V.P. 401,- /425,-

PASSAGE TO SOMEWHERE ELSE

Doireann MacDermott,
Susan Ballyn (Eds.)



Formato 16 x 24cm.
Nº Págs. 188
I.S.B.N.: 84-7665-267-4
P.V.P. 2000,-/2120,-